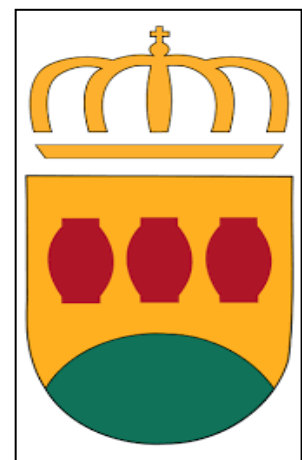
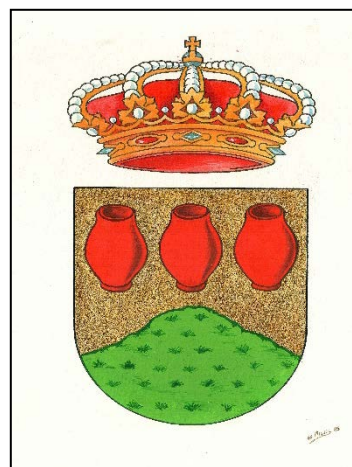


## LA ALFARERÍA EN ALCORCÓN

El pueblo de Alcorcón y la alfarería, son dos conceptos íntimamente vinculados desde los orígenes, ya que los trabajos del barro constituyeron, durante varios siglos y hasta la posguerra española, la principal actividad económica e industrial de nuestro municipio. Tal vez por eso, no sea de extrañar que en su escudo originario aparezcan tanto un alfar como los célebres "pucheros" que, a día de hoy siguen siendo representativos de nuestro municipio y dan forma a su escudo.



Según se recoge en el nº 18 del *Alcorcón Gráfico* de 1972, la "alfarería en Alcorcón duró 1000 años". Ha sido, pues, durante varios siglos, el oficio artesano básico de nuestro pueblo, tal y como reza su himno:

"A ti te canto, Alcorcón,  
cuna de la alfarería,  
en las tierras de Castilla."

Seguramente, los orígenes de las tareas alfareras, se sitúen en la época musulmana, continuadas por los moriscos y sus descendientes y, prueba de ello, es el descubrimiento de una zona arqueológica en varias calles del centro de Alcorcón, declarada Bien de Interés cultural, así como una supuesta e hipotética fábrica de cerámicas, junto a la Iglesia de Santa María la Blanca. En dicha calle de La Iglesia, al excavar unos terrenos para edificar un bloque de edificios a finales de los años 70, y según está recogido en el libro *Alcorcón. El despertar de una ciudad desde su historia*, "se encontraron numerosas vasijas de loza y una cueva de origen desconocido, de la que hay quién afirma que recorría todo el poblado primitivo y desembocaba en el pequeño despeñadero que delimita la calle de la Iglesia y que se extiende desde aquí a la carretera general de Extremadura".

Desde los orígenes, en las *"Relaciones de Felipe II"* ya se habla de Alcorcón en los siglos XVI y XVII, de este modo: *"(...) la granjería que tienen y lo que se labra en dicho lugar mejor que en otras partes, que es cántaros, ollas jarros y puchericos, y esto se labra también y es barro tan a propósito para al ministerio que son, que se llevan a muchas partes lejos y se tiene en mucho en todo el reino."*

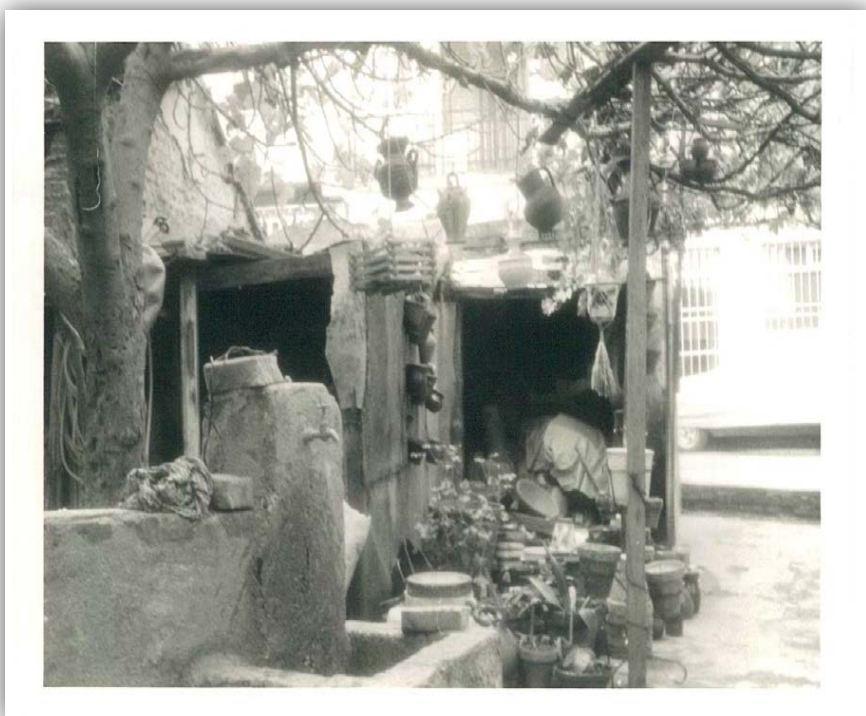
Desde el siglo XVI, la fama alfarera de Alcorcón es notoria y celebrada no sólo de boca en boca, sino a través de la literatura. A los pucheros de Alcorcón está dedicado un villancico tradicional, seguramente del s. XVI que dice así:

*"El alcalde de Alcorcón  
su alfar en Belén ha puesto,  
que de su barro hacer quiere  
figuras de nacimiento..."*

A cuenta de la alfarería y el oficio de los que a ella se dedicaban, Lope de Vega escribe *"La niña de Alcorcón"*; Calderón de la Barca, *"La Tarasca de Alcorcón"*, y Agustín Moreto, *"El Alcalde de Alcorcón"* y es conocida también una bonita coplilla popular que dice así:

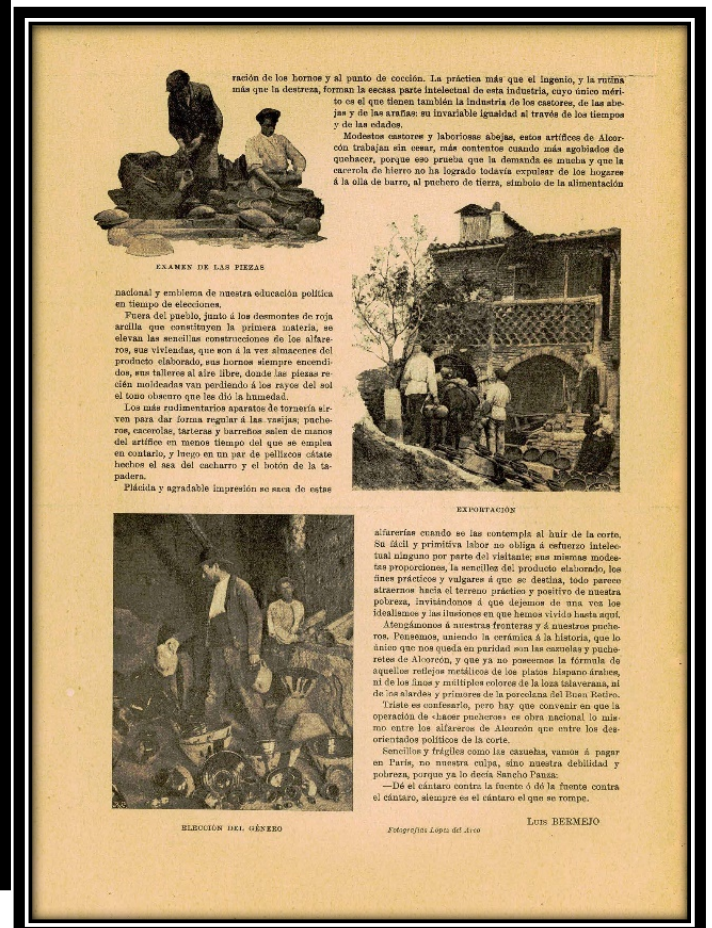
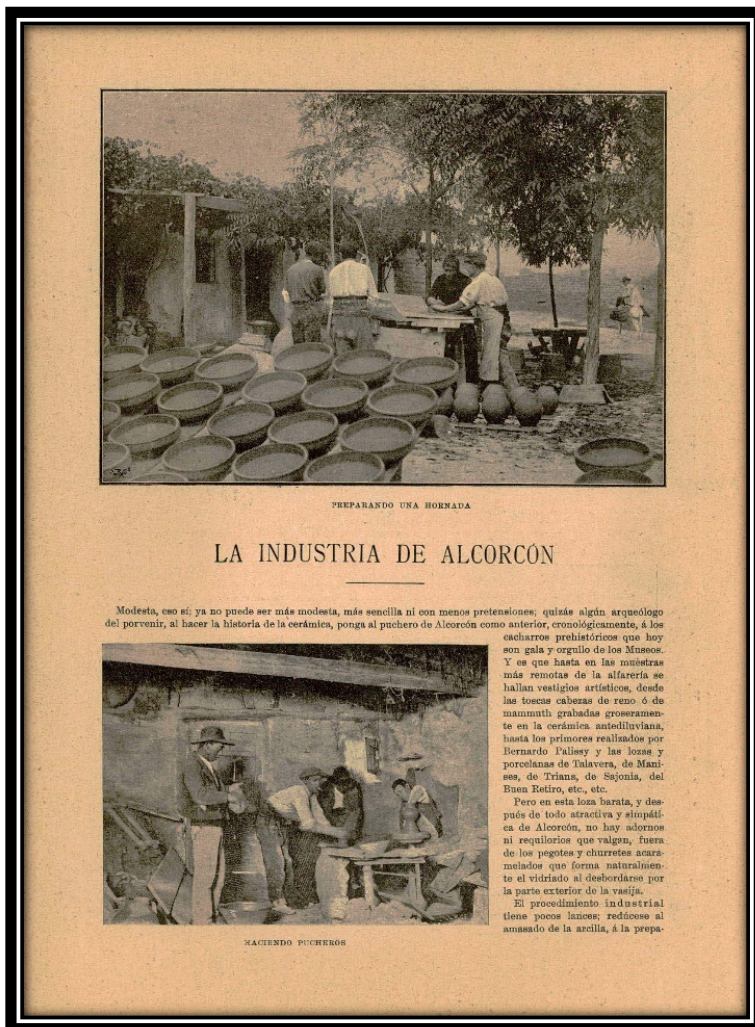
*"Cuando veas salir humo  
de la villa de Alcorcón  
no creas que cuecen pan;  
ollas y pucheros son."*

Acudiendo a fuentes menos literarias y más "oficiales", el *Catastro del Marqués de la Ensenada*, en 1750 dice con respecto a Alcorcón que *"está en su recinto la fábrica tan conocida de loza o barro común de la que se surten las principales cocinas, los Reales Hospitales, Madrid y muchas provincias y ciudades del Reino...Según este Catastro, "de los 193 vecinos de Alcorcón, noventa y seis trabajaban en la alfarería, de los cuales sesenta y dos están especializados en la loza de barro crudo y vidriado."*



A pesar de alguna maniobra de desacreditación de la alfarería alcorconera que respondió más a envidias y oscuras estrategias de mercado de la época, que a la realidad, y según el Diccionario Geográfico de Sebastián de Miñano de 1826, la producción alfarera de Alcorcón, "vasijas de barro ordinario de toda clase, ya sea vidriadas ya sin vidriar",... "aventaja a toda otra del país". El diccionario de Madoz de 1846 informa de la existencia en Alcorcón de ocho alfares en los que se hacían piezas de "alfarería ordinaria, pero superior en su clase por su duración" y fabricadas con unos barro que "aventajan en calidad a todos los del país, por lo que surten a la Corte y otros muchos pueblos cercanos y distantes".

En 1898, el nº 393 de Blanco y Negro, de 12 de noviembre, publicaba un artículo sobre la industria en Alcorcón, del cual el Archivo cuenta con una copia del mismo, cedida por el alcalde David Pérez en una visita a nuestras dependencias. Dicho artículo hablaba sobre la industria alfarera de Alcorcón:



Al inicio del siglo XX, los documentos que nos dan información sobre la alfarería alcorconera, no hablan sobre los “pucheros” sino sobre los datos de la industria de su fabricación. Así, en la *Matrícula de la Contribución Industrial* del Ayuntamiento de 1906, aparecen como contribuyentes por tener “horno de cacharros” los siguientes vecinos:

- ✓ Demetrio Ortega Díaz, en la calle del Nuncio.
- ✓ Manuel Montero, también en la calle del Nuncio.
- ✓ Higinio Vergara, en la calle Calderería.

Matrícula de la con					tribución industrial.									
Número de orden	Apellido y nombres de los contribuyentes	Calle y número de su casa habitación.	Profesión, industria, arte u oficio por que contribuyen	Calle y número del local en que se ejerce.	Cuotas para el Tesoro	Rebajas Municipales		TOTAL de cuotas para el Tesoro municipal	6 por 100 para Formas de mantenimiento	Recargo transitorio del...	TOTAL GENERAL	CORRESPONDE AL		
						Para el Tesoro	Para el Ayuntamiento					Año	Semestre	Trimestre
					Ps.	Ps.	Ps.	Ps.	Ps.	Ps.	Ps.	Ps.	Ps.	Ps.
	Barraja													
	Barraja													
16	Alfonso de Serrateja	Calle del Nuncio	Horno de cacharros	Calle del Nuncio	6.00		46.00	2.64	7.60		54.24			44.50
17	Manuel Montero	Id. Id.	Id. Id.	Id. Id.	6.00		46.00	2.64	7.60		54.24			44.50
18	Vergara Higinio	Calderería	Id. Id.	Id. Id.	6.00		46.00	2.64	7.60		54.24			44.50
	Total de la Barraja						182.00	132.00	7.90	20.80	162.70			130.70
							80.00	536.00	30.00	161.00	720.00			130.00

Por otra parte, en el *Padrón de Contribuyentes para el Impuesto de Cédulas Personales* para 1915 (1914) figuran como alfareros:

- ♦ Antonio Alvarado Talavera, de la calle Grande, 29.
- ♦ Pascual Pérez Alvarado, también de la calle Grande, 41.
- ♦ Calixto Díaz Gómez, en la calle Juan Montero, 13.
- ♦ Demetrio Ortega Pontes, igualmente en la calle Juan Montero, en el nº 14.

En la *Matrícula de la Contribución Industrial* para 1919 sólo aparece Pascual Pérez Alvarado, en calle Grande 41, que contribuye por tener “horno de cacharros”.

Y finalmente, en el libro *Alcorcón: Historia, Literatura y Leyenda*, de Faustino Moreno Villalba, el alfarero Luís Crispulo Ortega Díaz, cuenta cómo entre 1900 y 1920 había 13 alfares; de 1920 a 1936 había 3, y entre 1936 y 1968 ya sólo quedaban 2 alfares de los cuales, el que fue propiedad de don Luis, con sus cuatro tornos, fue el último en cerrarse en Alcorcón en 1968 debido, según sus propias palabras, al devenir de los nuevos tiempos “que son los que mandan”.

No obstante, el último alfarero en activo en Alcorcón fue Pascual Pérez quién, después de varios años trabajando en alfares de Toledo decidió regresar a Alcorcón para, no sólo retomar la industria del barro, sino también para enseñar el oficio a los interesados en el mismo.



En una entrevista realizada en el nº 25 de la publicación

Alcorcón Noticias Municipales de 1982, Pascual recuerda cómo la calle Colón, antigua Juan Montero y la actual Los Alfares, anteriormente conocida como Siete chimeneas, era la zona que concentraba la industria alfarera de Alcorcón.

El vínculo entre el trabajo de alfarería y el Ayuntamiento de Alcorcón, ha seguido vivo y ha ocupado muchos ámbitos.



El "puchero" de Alcorcón, ha sido el símbolo de nuestro pueblo y se ha plasmado en trofeos de fútbol, talleres de la ya desaparecida Universidad Popular, nombres de calles y, más recientemente, y con una versión mucho más moderna de nuestros pucheros, el Espacio Alfarería Alcorcón, ubicado en los bajos del Edificio administrativo del nuevo Ayuntamiento desde el que se intentó poner a Alcorcón en el mapa

de la alfarería española. En la actualidad, y por motivos de la pandemia, este espacio se ha reutilizado para uso administrativo y está pendiente de ser reubicado.





El artista Manuel Alonso, con su obra "Homenaje al alfarero", ubicada en la rotonda donde confluyen las Avenidas de Lisboa y los Castillos, desde 1995, y realizada en acero patinado, también pretende reconocer la figura del trabajador del barro en toda la dimensión que cobra en nuestro municipio.

Y, por último, la fuente de los Cántaros, en la confluencia de Los Cantos con la calle Mayor, de 1982, es una clara referencia al pasado alfarero tan vinculado a Alorcón desde antiguo.



Para finalizar, y a modo de resumen, queremos recoger un párrafo de la obra *La Alfarería de Alorcón* de F. Moreno en el que se define la alfarería "como el único eco que envía el pasado secular de Alorcón al presente y al futuro con resonancias domésticas, familiares, industriales... Un eco por el cual nuestro pueblo desde el siglo XVI, hasta su desaparición en la segunda mitad del siglo XX, ha gozado de repercusión nacional. Presumimos que Alorcón, desde su fundación, hace mil años, fue alfarero."